# GALERIA DRAMATICA.

## COLECCION

## DE LAS MEJORES OBRAS

DEL TEATRO

ANTIGUO Y MODERNO ESPAÑOL

Y DEL ESTRANGERO.

POR

LOS PRINCIPALES AUTORES.





Madrid:

LIBRERIAS DE CUESTA Y RIOS.

# CATÁLOGO DE LAS COMEDIAS QUE CONTIENE ESTA GALERÍA, *publicadas hasta 1.° de Mayo de 1855.*

Abadía de Castro.—Abuelito.—Abuelo.—Abuela.—A cazar me vuelvo.—Acertar errando.—...cion de Villalar.—Adel el Zegrí.—Adolfo.—Afan de figurar.—A la una.—A la Zorra candilazo.—...beroni.—Alberto.—Alcalde Ronquillo.—Al César lo que es del César.—A lo hecho pecho.—Alfonso Casto.—Alfredo de Lara.—Alfonso Munio.—Alonso Cano.—Amante prestado.—Amantes de Teruel.—Ambicion.—Ambicioso.—Amigo en candelero.—Amigo martir.—Amo criado.—Amor de madre.—Amor de hija.—Amor y deber.—Amor y nobleza.—Amor y amistad.—Amor venga sus agravios.—Amoríos de 1790.—Angelo.—Ango.—Antony.—Antonio Perez.—Apoteosis de Calderon.—Aragon y Castilla.—Ardides de un cesante.—A rio revuelto.—Arte de conspirar.—Arte de hacer fortuna.—Astrólogo de Valladolid.—Atrás.—Aviso á las coquetas.—A un cobarde otro mayor.—Aurora de Colon.—Ayuda de cámara.

Bachiller Mendarias.—Baltasar Cozza.—Bandera blanca.—Bandera negra.—Bárbara Blomberg.—Barbero de Sevilla.—Bastardo.—Batelera de Pasages.—Batilde, ó América libre.—Batuecas.—Blanca de Borbon.—Beltran el napolitano.—Bodas de doña Sancha.—Borrascas del corazon.—Bruja de Larjaron.—Bruno el tejedor.

Caballero de industria.—Caballero leal.—Caballo del rey don Sancho.—Cada cual con su razon.—Cada cosa en su tiempo.—Calentura.—Calígula.—Calumnia.—Campanero de San Pablo.—Capas.—Capitan de Fragata.—Carcajada.—Carcelero.—Carlos II el hechizado.—Carlos V en Ajofrin.—Casada, vírgen y mártir.—Casamiento nulo.—Casamiento sin amor.—Casamiento á media noche.—Cásate por interés.—Castigo de una madre.—Castillo de San Alberto.—Casualidades.—Catalina de Médicis.—C...owar.—Cazar en vedado.—Cecilia la cieguecita.—Celos.—Celos infundados.—Cerdan, justicia de Aragon.—Chiton.—Cisterna de Albi.—Club revolucionario.—Cobradores del banco.—Coja y ...gido.—Colegialas de Saint-Cyr.—Colon y el judío errante.—Cómicos del rey de Prusia.—Co...in.—Compositor y la estrangera.—Conde don Julian.—Conjuracion de Fiesco.—Conspirar por no ...nar.—Con amor y sin dinero.—Contigo pan y cebolla.—Copa de marfil.—Corazon de un soldado.—Corsario.—Corte del Buen Retiro, primera parte.—Corte del Buen Retiro, segunda parte.—Corte de Carlos II.—Cortesanos de don Juan II.—Crisol de la lealtad.—Cristiano, ó las máscaras negras.—Cristóbal el leñador.—Cromwel.—Cruz de oro.—Cuando se acaba el amor.—Cuarentena.—C...hora.—Cuentas atrasadas.—Cuidado con las amigas.—Cuñada.—Cuna no da nobleza.—Celos ...ma noble.

Daniel el tambor.—Degollacion de los inocentes.—Del mal el menos.—Desban.—Desconfiado.—Desengaño en un sueño.—Detras de la cruz el diablo.—De un apuro otro mayor.—Diablo Cojuelo.—Dia mas feliz de la vida.—Diana de Chivri.—Dios mejora sus horas.—Dios los cria y ellos se juntan.—Diplomático.—Disfraz.—Disfraces á media noche.—Dómine consejero.—Don Alvaro de Luna.—Don Alvaro ó la fuerza del sino.—Don Crisanto.—Don Fernando el de Antequera.—Don Fernando el Emplazado.—Don Jaime el Conquistador.—Don Juan de Austria.—Don Juan Tenorio.—Don Juan de Marana.—Don Rodrigo Calderon.—Don Trifon, ó todo por el dinero.—Don Juan Trapisonda.—Doña Blanca de Navarra.—Doña Gimena de Ordoñez.—Doña María de Molina.—Doña Mencía.—Doña Urraca.—Dos amos para un criado.—Dos hijas casaderas.—Dos doctores.—Dos coronas.—Dos validos.—Dos celosos.—Dos granaderos.—Dos padres para una hija.—Dos solterones.—Dos vireyes.—Dos venganzas y un castigo.—Dos tribunos.—Dumont y compañía.—Duque de Braganza.—Duque de Alba.—Duquesita.

E. H.—Eco del torrente.—Editor responsable.—Egilona.—Elisa, ó el precipicio.—El que se casa por todo pasa.—Elvira de Albornoz.—Ella es.—Ella es él.—Ellas y nosotros.—Emilia.—Empeños de una venganza.—Encubierto de Valencia.—Encantos de la voz.—Engañar con la verdad.—Entremetido.—Entrada en el gran mundo.—Ernesto.—Errores del corazon.—Escalera de mano.—Escuela de las casadas.—Escuela de las coquetas.—Escuela de los periodistas.—Escuela de los viejos.—Espada de mi padre.—Espada de un caballero.—Españoles sobre todo.—Estaba de Dios.—Está loca.—Estrella de oro.—Errar la vocacion.—Es un bandido.—Estupidez y ambicion.—Escomulgado.

Fabio el novicio.—Familia del boticario.—Familia de Falklan.—Familia improvisada.—Fanático por las comedias.—Farsa, ó mentira y verdad.—Felipe.—Felipe el Hermoso.—Feria de Mairena.—Fernan-Gonzalez, primera parte.—Fernan-Gonzalez, segunda parte.—Finezas contra desvíos.—Flaquezas ministeriales.—Flavio Recaredo.—Floresinda.—Fortuna contra fortuna.—Fray Luis de ...—Frenología y magnetismo.—Frontera de Saboya.—Funcion de ... la sin boda.—Fé, esperanza ...ía.

...aban del rey.—Gabriel.—Ga... ...nar perdiendo.—Garcilaso de la Vega.—Gaspar el ganadero... ...Genoveva.—Gondolero.—...n capitan.—Grumete.—Gu... ...lmo Colman.—Guille...ll.—Guzman el bueno...

Hasta el fin nadie es dich... ...nto.—Hernani...honor castellano.—Héroe p... ...avaro.—Hija ...gente.—Hija, esposa y ma... ...cuestion.—...predilecto.—Hijos de Ed... ...—Hom...mundo.—Hombre ... ...e feliz.

# LA MUGER

# DE UN ARTISTA,

COMEDIA EN DOS ACTOS,

POR

DON VENTURA DE LA VEGA.



SEGUNDA EDICION.





MADRID.

IMPRENTA DE REPULLÉS.
1840.

| PERSONAGES. | ACTORES. |
| --- | --- |
| C[illegible]NT, pintor. . . . . | *Don Julian Romea.* |
| MATILDE, su muger. . . . | *Doña Matilde Diez.* |
| EL VIZCONDE DE RETHÉL. . | *Don Pedro Sobrado.* |
| AGUSTIN. . . . . . . . . . . | *Don Antonio de Guzman.* |
| VICTORINA. . . . . . . . . | *Doña Teodora Lamadrid.* |

**París.--1838.**

*Cler.* Sí, eh?

*Viz.* Señal de que se siente mejor. Qué será cuando haya pasado unos dias en el campo... ya os habrá dicho que os venís conmigo?

*Mat.* Yo temo abusar de vuestras bondades.

*Viz.* Abusar! para mí es la mayor felicidad emplearme en obsequio vuestro: disponed de mí, de cuanto yo valgo, si alguna vez puedo seros útil.

*Cler.* Poco á poco, poco á poco, amigo vizconde: vos no habeis venido aqui á hacer el favor á mi muger, sino á mí.

*Viz.* (*Sonriendo.*) Es cierto.

*Cler.* Vos sin duda habeis creido que, no constituyendo el marido y la muger mas que una sola persona, era igual?

*Viz.* Con corta diferencia (*A media voz.*); y como yo creía que el favor de que me habeis hablado era un secreto entre los dos...

*Cler.* Tal me propuse; pero luego he reflexionado que no teniendo mi muger secretos para mí, no debia yo tampoco tenerlos para ella: no os parece? asi debe ser en todo buen matrimonio; y el favor que os queria pedir era un consejo.

*Viz.* Un consejo? hablad: es lo que se da en el mundo con mas facilidad.

*Cler.* Vos sois apasionado á las artes, (*Mirando á Matilde.*) y á todo lo que les pertenece, y quiero consultaros acerca de un cuadro que debo empezar hoy: un cuadro de familia... una escena doméstica.

*Viz.* Oh! son los que mas me gustan; y francamente, algo entiendo de eso.

*Cler.* Tanto mejor. Pues señor, yo escojo para mi cuadro el momento en que un pobre diablo de marido, muy sandio y muy bonachon, como la mayor parte de ellos, descubre que un buen amigo que lo visita... es muy amigo suyo... demasiado amigo... ya me entendeis?

*Viz.* Perfectamente! Y cómo lo ha descubierto?

*Cler.* Eso no importa, hombre! en un cuadro no se esplica el cómo: se presenta la escena y las principales figuras. Por ejemplo, aqui el marido... asi... una fisonomía de evangelista... parada... atónita... y un

poco estúpida... porque todos lo son en semejante caso.—La muger... allí... aire de nobleza y dignidad... fisonomía llena de espresion... está un poco turbada... sus facciones respiran candor é inocencia... y un si es no es de inquietud. Pero lo que vos no veis es la figura del galan: (*Sorpresa del vizconde.*) esa sí que es admirable: la tengo aqui... la estoy viendo... un poco desconcertado... inquieto... sin saber qué postura guardar: veo en su cara tintas blancas, tintas rojas: pondré un poco de sombra... y nada de amarillo, no vaya á parecer un conspirador... buena cabeza! (*Mirando á Victorina, que rie por lo bajo.*) Y detras, en segundo término, una criadita que se sonrie malignamente, fingiendo que limpia una silla. Esto como episodio: como detalle... entendeis? será gracioso.

*Viz.* (*Acercándose.*) Sí... muy gracioso.

*Vict.* (*Acercándose.*) Señor...!

*Mat.* (*Levantándose.*) Querido...! (*Estos tres movimientos se harán á un tiempo.*)

*Cler.* (*Con viveza.*) Quietos, quietos; no os movais! Casualmente estais colocados del modo mas exacto para mi objeto. Bien! ya tengo mi cuadro! permaneced en esa postura, y no hago mas que copiarlo del natural.

*Viz.* Perfectamente: amigo Clermont, lo comprendo muy bien: el efecto será admirable!

*Cler.* Poco á poco. El cuadro no está acabado... y sobre eso justamente queria pediros vuestro parecer.

*Viz.* Sobre el modo de acabarlo?

*Cler.* Precisamente.

*Viz.* Puede ser de varias maneras: por ejemplo, el amigo, viéndose poner en ridículo, puede incomodarse y pedir una satisfaccion.

*Cler.* (*Dejando la paleta.*) Sin demora!

*Mat.* (*Poniéndose delante.*) Caballero!

*Viz.* Pero eso sería mezquino, de mal tono. Mejor me parece suponer al amigo un jóven de buenos sentimientos; amigo, sí, de galantear á las damas, pero dispuesto, cuando no ha podido obtener favores de una, á consolarse con otra.

*Mat.* (*Aparte.*) Bien!

*Viz.* Y que lejos de guardar rencor á las que le han desdeñado, sabe respetar en ellas la virtud, el nacimiento, la hermosura... Hay mas: yo quisiera que el tal se vengára del marido por medios generosos.
*Cler.* (*Con viveza.*) Cómo?
*Viz.* No sé precisamente... á ver; este puede ser que os venga al caso. Supongamos que el marido aparenta ser rico, y sin embargo está algo apurado... que gasta mas de lo que gana.
*Cler.* (*Queriendo hacerle callar.*) Señor vizconde...
*Viz.* Que ha firmado algunas letras que estan en circulacion... una principalmente de seis mil francos, la cual debe pagar el dia 25.
*Mat.* Es posible!
*Cler.* (*A Matilde.*) No lo creas... no es cierto!
*Viz.* Aqui está. (*Sacando la letra.*)
*Cler.*, *Mat.*, *Vict.* (*Asombrados.*) Cielos!
*Viz.* (*Contemplando su actitud.*) Quietos...! no os movais...! Hé aqui un cuadro que en su género vale tanto como el otro. Eh? qué os parece? El asunto es magnífico... mirad las figuras. Oh! si yo supiera pintar, haria un hermoso cuadro... sin mas que copiarlo del natural!
*Cler.* Señor vizconde, esa letra...
*Viz.* Me ha sido endosada.
*Cler.* (*Con viveza.*) Pues yo no quiero deber nada á nadie: la pagaré... la pagaré mañana... hoy mismo...
*Viz.* Cuando gusteis. (*Rompiéndola.*) Ya nadie os la podrá presentar. (*Saluda á Matilde y se va.*)
*Mat.* (*A Victorina.*) Anda, cierra la puerta; que nadie entre.
*Cler.* (*Aparte cayendo sobre un sillon.*) Ah! se ha vengado cruelmente!

## ESCENA IX.

CLERMONT. MATILDE.

*Mat.* (*Acercándose á Clermont.*) Ah! me has engañado!
*Cler.* Matilde...! vida mia...! perdóname!
*Mat.* A mí sola es á quien no puedo perdonármelo!
*Cler.* No creas que ha sido por desorden, ni por mala conducta: yo no gasto nada... yo no necesito nada...

yo estoy acostumbrado á las privaciones, á la miseria: una cama, una silla, el caballete... un artista no necesita mas muebles.

*Mat.* Y entonces, de qué son esas deudas, ese gasto loco?

*Cler.* Ah! yo tenia mis razones...

*Mat.* Cuáles? habla... vamos, confiésamelo todo!

*Cler.* Matilde! querida mia! tú me hiciste tan feliz dándome tu mano...! y yo no quise que mi felicidad te costára jamas el menor disgusto: tú te habias criado en el lujo, en la opulencia; yo no queria que mudases de posicion, y he hecho los mayores esfuerzos para que no halláras una notable diferencia entre la casa de tu marido y el palacio de tu padre.

*Mat.* Cómo! por eso te levantabas antes de amanecer, y trabajabas á veces hasta la noche?

*Cler.* Porque tuvieras esa linda carretela, esa elegante habitacion.

*Mat.* Por eso!

*Cler.* Sí: yo te veía lucir, y escitar la envidia de muchas, y me llenaba de orgullo, y decia entre mí: "Creyeron que cansándose conmigo se iba á oscurecer... Pues no." Y mis sueños llegaban hasta ambicionar hacerte baronesa ó condesa. Sí, Matilde: hoy el talento lo alcanza todo...! y que al contemplar tu fausto, dijeran: "Es aquella la muger de algun grande? No: es la muger de un artista."

*Mat.* Y por eso destruías tu fortuna y tu salud!

*Cler.* Qué quieres? otros se arruinan por sus queridas; yo... mi querida es mi esposa: es mi vida, es mi amor!

*Mat.* Tu amor! y tan triste idea formabas del mio? Crees que al unirme á tí no supe que asociaba mi suerte á la de un artista? buena ó mala, yo la reclamo tal como es, tal como debe ser: mi deber y mi felicidad consisten en participar de ella. Ea, pues, desde hoy reforma completa: basta de lujo y despilfarro: orden, economía: yo me encargo de ello. Mi marido y mi hijo ocuparán toda mi atencion: amarlos y hacerlos felices será mi única ocupacion y mi orgullo y mis placeres. Sí señor, porque yo soy muger de un artista, y no muger de un grande.

*Cler.* (*Queriendo reprimir sus lágrimas.*) Matilde! esposa mia! yo he hecho mal...!

que el vizconde no pone los pies en esta casa...

*Agus*. Que si quieres! acabo yo de encontrarlo...

*Cler*. Dónde?

*Agus*. Aqui mismo: hace un ratito, estaba en la antesala cuando yo entré.

*Cler*. Te equivocas: eso no es posible!

*Agus*. Por vida del...! Señor, me hareis condenar! quereis saber mas que yo, que tengo mis dos ojos buenos y sanos, y que no hago mas que observar y escudriñar todo el dia? y si yo os dijera otras cosazas...! pero mas vale callarlas, para que nadie las sepa, y ojalá no las supiera yo!

*Cler*. Vamos, habla... di!

*Agus*. Pues señor, hará cosa de un mes, una noche... serian las doce... vos estábais durmiendo como un liron... oigo en el cuarto de la señora la voz de Victorina: póngome á mirar por la cerradura, y veo al vizconde en conversacion con Victorina!

*Cler*. (*Con viveza.*) Y mi muger?

*Agus*. No estaba alli! pues esa es la mas negra! si hubiera estado, no teniamos caso; pero aun no habia vuelto á casa.

*Cler*. Despues de las doce!

*Agus*. A poco sentí abrir la puerta: me escondí, y el vizconde se marchó... pues, por miedo de que la señora lo encontrára.

*Cler*. (*Aparte.*) Ó acaso para ir á buscarla!—Y tú estás seguro de que quiere á Victorina? de que vino por verla?

*Agus*. Vaya! pues si se está arruinando por ella: sí señor, lo dicho, se está arruinando por esa criatura. Ayer, ayer mismo, ella estaba aqui, en esta pieza, y yo alli, detras de la puerta, que ella habia cerrado.—Pues señor, yo estaba asi, mirando...

*Cler*. (*Impaciente.*) Por la cerradura, vamos.

*Agus*. Sí señor, y no sé cómo no me dió un síncope, viendo á la señorita Victorina que tenia en la mano una caja con un aderezo de diamantes, y lo miraba con unos ojos... que parecia que se lo iba á comer! del estremecimiento que me dió por poco desquicio la puerta; y entonces oí un ruido como de cerrar esa papelera, y la taimada escapó como un gamo.

*Cler.* (*Colérico.*) Basta, basta!

*Agus.* Ya veis...! cómo he de competir yo con uno que la regala diamantes, yo que no tengo mas galas que mis prendas personales? (*Viendo que Clermont se ha levantado y atraviesa el teatro á tientas.*) Qué es eso, señor? dónde vais?

*Cler.* Aqui... á esta papelera: tengo que escribir...

*Agus.* Escribir! vos! estais loco, señor!

*Cler.* (*Impaciente.*) No... son unas cartas... unos papeles que quiero buscar. Ea, vete, dejame: quiero estar solo. (*Agustin se va por la derecha. — Clermont abre la papelera y saca la caja.*) Ah! (*La abre, toca los diamantes, y dice aparte:*) Era verdad!

## ESCENA VI.

CLERMONT. MATILDE, *que sale apresurada por la puerta del foro, ve el aderezo en manos de Clermont y hace un movimiento de temor que reprime inmediatamente.*

*Mat.* Qué haces aqui, querido?

*Cler.* (*Aparentando serenidad.*) Yo... nada! he abierto maquinalmente esta papelera, y me he encontrado aqui... casualmente, con un aderezo... que no sabia que tuvieses.

*Mat.* (*Con sonrisa fingida.*) Es verdad: no es mio!

*Cler.* Ah!

*Mat.* (*Con empacho.*) Es un depósito que me han confiado, y que pertenece...

*Cler.* A quién?

*Mat.* A una antigua amiga mia... la única que trato de cuantas conocí de soltera, la condesa de Givry.

*Cler.* En efecto, me la has nombrado algunas veces: no tenia un pleito...?

*Mat.* (*Con viveza.*) Efectivamente! La pobre Adela se casó con un jugador que le ha arruinado casi todos sus bienes; y por salvar esos diamantes, único resto de su dote, me los ha confiado: hé aqui todo el misterio! y como este secreto no era mio, no te lo he revelado.

*Cler.* (*Aparte.*) Ah! no sepa nunca que he sospechado de ella!

*Mat.* Qué tienes? di?

*Cler.* (*Tomándole la mano.*) Tenia necesidad de verte... Sí, de verte; porque yo te veo cuando tengo tu mano entre las mias: cuando no, Matilde, todo es noche para mí; y durante la noche, ya sabes que hay ensueños... y qué malos ensueños á veces! Pero estando tú á mi lado, creo que amanece, y me despierto; y hoy necesito estar despierto: con que no te apartes de mí.

*Mat.* (*Con empacho.*) Y esta noche, que tenia yo un compromiso, una reunion donde me esperan, donde he dado palabra de ir...

*Cler.* En casa del dueño de nuestra antigua habitacion?

*Mat.* (*Con viveza.*) Justamente! se ha portado tan bien con nosotros!

*Cler.* Todos los martes vas: bien puedes faltar un dia, y dedicármelo á mí.

*Mat.* (*Aparte.*) Oh, Dios mio!

*Cler.* Yo te lo pido! yo te lo suplico! dame ese gusto!

*Mat.* (*Aparte mirando al reloj.*) Cómo haré! van á dar las ocho!

*Cler.* Si supieras cuánto te lo agradecería! no salgas! quédate aqui esta noche conmigo y con nuestro hijo!

*Mat.* Ah! si pudiera...!

*Cler.* Sí que puedes... Mira, tengo tantas cosas que preguntarte y que decirte... yo haré de modo que no te aburras mucho: te hablaré de mi viaje á Rusia, cuando era soltero, y de los tres años que pasé allá por tí: (*Con intencion.*) tres años... es algo mas que una noche!

*Mat.* (*Conmovida.*) Ah! sí, tienes razon! me quedo, me quedo á tu lado!

*Cler.* Enhorabuena! y te lo agradeceré mucho, porque veo que haces un sacrificio.

*Mat.* (*Dirigiéndose á la derecha.*) No, nada de eso! Voy á mi cuarto; escribiré una carta...

*Cler.* Bien!

*Mat.* Escribiré que no me es posible... porque... no sé por qué decir!

*Cler.* Di que yo te lo he exigido, ó mas bien que estás indispuesta, no piensen que te tiranizo!

*Mat.* (*Aparte reflexionando.*) Y con quién envío la car-

ta! Victorina no ha venido todavía...! y á la hora que es...! ya me esperan... me estan esperando! (*Mirando al reloj.*) Ah! las ocho! no puedo faltar...! yo no me pertenezco!! (*Finge entrar en su cuarto, cuya puerta cierra con cuidado; dirígese de puntillas hácia la puerta del foro y desaparece.*)

## ESCENA VII.

(*Empieza á oscurecer.*)

CLERMONT *solo. Luego* AGUSTIN.

*Cler.* Ha entrado en su cuarto. Qué noche tan deliciosa vamos á pasar... aqui juntitos! Gracias á Dios que se me logra un placer que tanto deseaba! Estoy loco de contento. (*Tirando de la campanilla.*) Agustin! Agustin!

*Agus.* Aqui estoy, señor.

*Cler.* Ven acá, y dame la mano: vamos, alégrate, que eres un borrico!

*Agus.* Cómo es eso, señor!

*Cler.* Eres un zeloso majadero: hacias mal en sospechar de Victorina.

*Agus.* Con que lo que yo he visto con mis propios ojos...

*Cler.* Los ojos nos engañan; y la mitad de las veces vale mas no tenerlos.

*Agus.* Eso es vanidad!

*Cler.* En fin, si todas tus sospechas son como la del aderezo, puedes estar tranquilo.

*Agus.* De veras?

*Cler.* El aderezo no es suyo, yo lo sé!

*Agus.* Me lo asegurais vos?

*Cler.* Sí, hombre, sí! Un aderezo de brillantes á esa muchacha! solo un majadero como tú cree semejante cosa. (*Va oscureciendo mas.*)

*Agus.* Qué quereis! cuando á uno se le mete una de esas ideas en la cabeza, da vueltas, y vueltas, y vueltas... Vos no sabeis lo que es estar zeloso.

*Cler.* (*Aparte.*) Ojalá!--Vaya, para que acabes de alegrarte, vete esta noche á la ópera, y saca el jugo al billete que te han regalado.

*Agus.* (*Gozoso.*) De veras, señor?

*Cler.* Sí: mi muger no sale, se queda á hacerme compañía, y estando ella, no necesito á nadie!

*Agus.* Qué contento estoy! voy á acicalarme: me pondré la *casaca* nueva... Si necesitais algo, Victorina acaba de llegar: la he visto, y no sé de dónde viene: vos no la habíais enviado...?

*Cler.* Yo no. (*Oscurece mas.*)

*Agus.* Entonces habrá sido la señora. Si quisiérais, mientras yo estoy en el teatro, no perderla de vista...?

*Cler.* Yo...! tonto!

*Agus.* (*Dándose en la frente.*) Es verdad! soy un pollino! Voy, voy. No hace falta nada? Sí, luces, que ya es de noche.

*Cler.* Y qué me importa?

*Agus.* Las traeré antes de irme... al instante. (*Vase por la puerta del foro, cerrándola.*)

## ESCENA VIII.

(*Noche.*) CLERMONT *solo.*

Está loco! traerme luces! á qué? para mí siempre es de noche! Pero al pobre le duran aun los zelos: es enfermedad que no se cura tan pronto; y lo peor que tiene es el ser contagiosa: se pega que es una maravilla! á mí casi me coge! Oh! yo sospechar de mi Matilde! de la virtud misma! yo desconfiado y zeloso! una de las muchas miserias que engendra mi triste situacion! Me parece que siento pasos... será Matilde que viene ya! No, no son esas sus pisadas: las conozco yo tan bien!

*Viz.* (*En la puerta del foro, que está cerrada.*) Victorina! Victorina!

*Cler.* Es la voz del Vizconde: aqui, á estas horas! si tendrá razon Agustin! si querrá seducir á esa pobre muchacha! (*Levántase, y ocúltase á tientas en el gabinete de la izquierda, que está cerca de su sillon.*)

*Viz.* (*Llamando á la puerta del foro.*) Victorina! (*Abre la puerta y sale.*) No me responde; y á nadie he encontrado hasta aqui: está esto tan oscuro, que no sé si acertaré con la puerta. (*Adelántase y va á llamar á la habitacion de Matilde.*)

## ESCENA IX.

VICTORINA. EL VIZCONDE. (*Clermont entreabre la puerta.*)

*Vict.* Quién llama aqui?
*Viz.* Chit...! calla!
*Vict.* (*En voz baja.*) Sois vos, señor vizconde?
*Viz.* (*Idem.*) Toma esta carta para tu señora: entrégasela al instante.
*Vict.* No la vereis vos esta noche?
*Viz.* No me es posible; tengo que hacer mil diligencias para preparar el viaje.
*Vict.* Mucho va á sentir no veros.
*Viz.* Esta carta la tranquilizará; y si despacho pronto los preparativos del viaje, iré un instante á verla, para que sepa que todo está dispuesto.
*Vict.* Haced lo posible!
*Viz.* Pues bien, dile que me espere allí.
*Vict.* Ya sabeis el cuarto: núm. 2: el mismo de ayer.
*Viz.* Ya sé.
*Vict.* No tardeis, marchaos. Ah! y la carta? (*Guiándolo hácia el foro.*)
*Viz.* Toma.—Cuidado!

## ESCENA X.

DICHOS. AGUSTIN, *vestido, sale por el foro con un candelabro de dos velas.*

*Agus.* (*Viendo al vizconde y á Victorina, que lo lleva de la mano.*) San Agustin me valga!!
*Viz.* (*Sacudiéndolo de un brazo.*) Silencio! cuenta con mi proteccion si callas, pero pobre de tí si hablas! (*Vase precipitadamente.*)

## ESCENA XI.

AGUSTIN. VICTORINA. *Luego* CLERMONT.

*Agus.* Si hablo...! (*Arrancando de pronto la carta que Victorina atónita tiene en la mano.*) Pues quiero hablar! quiero gritar!

*Vict.* Señor Agustin... señor Agustin... volvedme esa carta, y callad... callad por Dios!

*Agus.* Tambien ella quiere que calle! Falsa, ingrata. (*Victorina le pone la mano en la boca.*) No me da la gana! quiero gritar! quiero publicar que me estan engañando! (*Clermont abre la puerta, sale y se adelanta hácia el medio del teatro, pálido y trémulo.*)

*Vict.* (*Da un grito al verlo.*) Ah! el amo! (*Aparte.*) Voy corriendo á avisar á la señora. (*Vase precipitada.*)

## ESCENA XII.

CLERMONT. AGUSTIN.

*Cler.* (*Queriendo disimular.*) Qué ha ocurrido? qué es eso?

*Agus.* Qué ha ocurrido? Señor...! qué ha ocurrido? Y vos me decíais que no tenia nada que temer! Borrico de mí! ir á hacer caso de vos! Cuando yo vuelva á fiarme en ningun ciego!

*Cler.* El ciego ve ya mas claro que tú!

*Agus.* Sí! acabo de soprender aqui al vizconde con Victorina.

*Cler.* No es verdad!

*Agus.* Cómo que no! y le estaba dando una carta.

*Cler.* No es verdad!

*Agus.* (*Colérico.*) Por vida de...! Si la tengo aqui... miradla... tomadla: la tocais?

*Cler.* (*Haciendo un movimiento convulsivo al tocar la carta.*) No es verdad! Esta carta no es para Victorina: lee, lee el sobre.

*Agus.* (*Trémulo.*) No sé si podré! Señor, tengo tan nublada la vista!

*Cler.* (*Impaciente.*) Vamos! lees? (*Tiene la carta sujeta con las dos manos mientras Agustin procura leer.*)

*Agus.* (*Leyendo.*) "A madama... madama Clermont."

*Cler.* (*Colérico.*) Mientes... mientes!! (*Reprimiéndose y con tono blando.*) No, Agustin... pero te equivocas, no es verdad? Míralo... míralo bien.

*Agus.* Bien lo veo: vaya! con tadas sus letras! "Ma... da... ma... Cler... mont."

*Cler.* (*Ap.*) No hay duda!

*Agus.* Ay! qué consuelo! Señor! — Pero cómo es esto? vos sabíais...?

*Cler.* (*Esforzándose á ocultar su conmocion.*) Sí; es una carta que mi muger y yo esperábamos... con impaciencia.

*Agus.* Vaya! pues á los dos nos ha venido bien! (*Ap.*) Y yo que he maltratado á la pobrecilla! cómo haré ahora para desenfadarla?

*Cler.* (*Arrugando la carta.*) Ah! las tinieblas que me rodean no me han parecido nunca tan horribles como ahora! Tengo la prueba... aqui entre mis manos... la estoy tocando... me abrasa... la tengo aqui... y no puedo cerciorarme... no puedo saber hasta dónde llega su tracion! Estar seguro, y dudar aun! dudar... sin atreverme... sin poderme convencer! Ah! estos son demasiados miramientos: rompamos ya por todo! (*Despues de titubear un instante.*) Agustin!

*Agus.* Señor...

*Cler.* Ven acá!

*Agus.* Ah! Señor, qué contento estoy!

*Cler.* Esta carta... contiene una noticia... una noticia importante.

*Agus.* Para vos y para la señora?

*Cler.* Justamente! Y esa noticia... estoy impaciente por saberla.

*Agus.* Es muy natural: cuando uno espera una buena noticia, siempre tiene prisa.

*Cler.* Sí... no tengo bastante calma para esperar á que venga mi muger, y la curiosidad... ya te haces cargo... (*Esforzándose á reir.*) un pobre ciego no es estraño que tenga esa debilidad: ya ves...!

*Agus.* Por supuesto! y quereis que yo os la lea?

*Cler.* Sí, amigo mio; hazme ese favor.

*Agus.* Con mucho gusto, señor. Antes habrá que abrirla... está cerrada con lacre. (*Abrela.*)

*Cler.* (*Repentinamente.*) Ah! envilecerla, deshonrarla á los ojos de sus mismos criados!

*Agus.* (*Leyendo.*) "Todo está pronto para el viaje: el coche estará á la hora convenida."

*Cler.* (*Quitándole la carta.*) No, no, es inútil... no quiero que te tomes ese trabajo: mi muger está ahi

en su cuarto... dile que venga... al instante... al instante, entiendes?

*Agus.* Pero si la señora no está ahi...

*Cler.* (*Asombrado.*) Qué dices? no está en su cuarto?

*Agus.* No señor... ni está en casa... si yo desde mi ventana la he visto salir, hará cosa de media hora.

*Cler.* Salir!

*Agus.* Y lo estrañé mucho, porque como me habíais dicho que se quedaba... á acompañaros esta noche...

*Cler.* (*Disimulando.*) Sí, me lo habia ofrecido; pero cierto compromiso... una visita... que tenia que hacer...

*Agus.* Ah! sabeis dónde ha ido?

*Cler.* Sí, sí, no hay cuidado... volverá pronto... puedes irte... vete... déjame!

*Agus.* No señor, yo no puedo dejaros solo.

*Cler.* No lo estaré mas que un momento... pocos minutos... mi muger vendrá al instante... con que vete, vete á ver la ópera.

*Agus.* Qué buen amo!

*Cler.* Sí, amigo mio, sí... me harás un favor... quiero estar solo.

*Agus.* Como gusteis; y ya es tarde... estará empezada: fortuna que el teatro está á dos pasos de casa. Con que hasta luego, señor.

## ESCENA XIII.

CLERMONT *solo.*

Se fue...! ya estoy solo, solo en esta casa, como en el mundo entero: abandonado de todos, como una carga inútil: objeto de desprecio, y en breve, acaso de burla! Ah! no... no... no me ultrajarán impunemente: yo me vengaré... (*Deteniéndose.*) Y cómo? qué venganza puedo yo tomar? Me insultará, me deshonrará, me robará mi único tesoro, lo único que me quedaba en mi desgracia... el amor de mi esposa; y si le pido satisfaccion de su injuria y de mi afrenta... (*Retorciéndose las manos.*) Oh! Dios mio! tendrá lástima de mí! no querrá batirse: este pobre ciego no tiene derecho ni aun para hacerse matar! (*Con mas agitacion y amargura.*) Y de qué te quejas tú,

miserable! un hombre oscuro, un pobre artista, sin mas bienes que su talento, si es que alguno tenia, atreverse en su orgullo á aspirar á la mano de una jóven hermosa y noble! (*Con sonrisa desdeñosa.*) noble... sí, de elevada cuna! y porque sacrificaste por ella tu juventud, tus fuerzas, tu salud, ahora, pobre y enfermo, esperabas agradarla y que te amase! Loco de mí! yo la amaba tanto! Ah! la amo todavía! Y este amor de qué sirve? de hacer su desgracia y la mia: mi existencia es para ella una carga pesada, insoportable! y despues de tantos sacrificios, uno solo me queda que hacerle, el de mi vida, que le volverá su libertad! Sí; basta de quejas, basta de amenazas: ella me echa del mundo, y yo me voy. Nadie la acusará, ni yo mismo! todos creerán que lo he hecho por desesperacion de verme en este estado, y dirán: "Pobre hombre! ha hecho bien:" (*Levantándose.*) y tendrán razon: sí, estoy decidido: vamos... pero cómo lo hago? yo no tengo armas, y no puedo procurármelas por mí propio; no puedo hacer nada sin que me ayuden, ni aun morir! Ah! esa ventana... hácia alli está: sí, sí, dicen que es muy alta... tercer piso. (*Dirígese á tientas siguiendo la pared, y llega á la ventana.*) Ah! Aqui está. Gracias á Dios... esta vez siquiera no necesitaré de nadie! (*Trata de abrir la ventana.*)

## ESCENA XIV.

CLERMONT. AGUSTIN.

*Agus.* (*Gritando dentro.*) Señor! Señor!

*Cler.* Quién viene?

*Agus.* (*Sale precipitado.*) Yo, señor. Ah! si supiérais...!

*Cler.* De dónde vienes?

*Agus.* Del teatro: (*Viene sin sombrero, con la corbata medio arrancada, rasgado el vestido, desgreñado etc.*) me han echado á empellones.

*Cler.* A tí?

*Agus.* A mí, en cuerpo y alma; y cuando sepais por qué, os quedareis patitieso como yo: no lo querreis creer: si yo apenas lo creo todavía!

*Cler.* (*Impaciente.*) Eh! acaba ó vete.

*Agus.* Pues señor, habeis de saber que echaban una ópera llamada *Il Barbiere di Siviglia*... asi dice el cartel, y habia un gentío! ya, ya!

*Cler.* Acabarás?

*Agus.* Pues señor, á lo mejor sale por allá arriba una dama vestida de maja, á la española, y lo mismo fue asomar empieza un palmoteo y unos gritos! yo levanto la cabeza para mirarla... válgame Dios lo que vi!

*Cler.* Qué viste?

*Agus.* Yo empezé á gritar: señora! señora! aqui estoy yo! Señora...! y me subí en el banco para que me viera.

*Cler.* Quién?

*Agus.* Ella misma; pero amigo! enfádase aquella gente y empieza á gritar: "Silencio! fuera!" y yo... "Señora!" y ellos... "Fuera ese ganso! fuera ese bárbaro!" y viendo que yo seguia gritando, abalánzanse sobre mí, y crás! uno me arranca el faldon: pum! otro me sacude un puñetazo: crich! otro me atiza un puntapie... "á la calle! fuera! fuera!" y... patapuf! en menos que canta un gallo me encuentro en mitad de la calle hecho un eccehomo, y sin haber podido hablar á la señora.

*Cler.* Pero qué señora? acaba, qué señora?

*Agus.* Pues qué, no os lo he dicho? Dios mio! era... Ah! miradla! ahi viene! ella es!

## ESCENA XV.

DICHOS. MATILDE. EL VIZCONDE *detras.* (*Matilde sale con el trage de Rosina del Barbero de Sevilla, y encima su capa.*)

*Cler.* Ella!

*Mat.* Sí, amigo mio... yo, aqui me tienes.

*Cler.* Matilde! (*La acerca á sí, empieza á examinarla con las manos, y al reconocer el peinado y trage de Rosina en el Barbero, cae á sus pies sollozando.*) Ah! esposa mia!

*Mat.* (*Levantándole.*) Sí! muger de un artista! lo crees ahora?

*Cler.* Ah! qué has hecho? qué sacrificio has hecho? esto es demasiado! nunca hubiera yo consentido...

*Mat.* Lo sabia... por eso te lo he ocultado; y para llevar á cabo mi empresa, me valí de una persona que me ha servido generosamente de guia y protector, de un jóven honrado.

*Viz.* (*Tomando la mano de Clermont.*) Que habia cometido una falta con vos, y ha querido repararla.

*Mat.* (*Tomando la carta que Clermont la presenta.*) Y esta carta del vizconde lo manifiesta: él ha dispuesto nuestro viaje para mañana: mañana marchamos á Berlin, donde recobrarás la vista.

*Cler.* (*Al vizconde.*) Ah! Venga esa mano! pero la suma que pide el doctor...

*Mat.* Podemos pagarla: la artista ha reunido ya un capital como el que tú reuniste otro tiempo para salvarme: ha llegado mi vez!

*Cler.* Ah! en tus brazos...! en tus brazos...! (*Arrójase en ellos.*)

## ESCENA XVI.

DICHOS. VICTORINA, *apresurada.*

*Vict.* Señora, venid pronto: el entreacto se va haciendo largo, y el público se impacienta por ver á Rosina.

*Mat.* Vamos.

*Cler.* Adónde?

*Mat.* A cantar el segundo acto del *Barbero*... esta noche es la última, y desde mañana quedo libre por seis meses: vamos, vamos pronto. (*Arropándose con su capa.*)

*Cler.* Qué hermosa debe estar con ese trage! que no pueda yo verla!

*Mat.* Pronto, querido mio, pronto me verás. Dentro de cinco dias estaremos en Berlin! A Dios! (*Vase seguida de Agustin.*)

*Viz.* Y yo me quedo en París!

*Cler.* (*Al vizconde y á Victorina.*) Amigos mios, venid: guiadme... llevadme...

*Viz.* y *Vict.* Adónde?

*Cler.* (*Con entusiasmo.*) A oirla cantar!!! (*Cae el telon.*)

FIN DEL DRAMA.

nor español (comedia).—Honor español (alegoría).—Honoria.—Honra y provecho.—Hostería de Segura.—Haz bien sin mirar á quién.

Improvisaciones.—Incertidumbre y amor.—Independencia.—Independientes.—Infanta Galiana.—Ingriga y amor.—Intrigar para morir.—Ir por lana.—Isabel de Babiera.—Yerros de la juventud.—Ya murió Napoleon.

Jacobo II.—Jadraque y París.—Juana de Castilla.—Juana y Juanita.—Juan Dandolo.—Juan de Suavia.—Juan de Padilla.—Judía de Toledo.—Juglar.—Juicios de Dios.—Jusepo el Veronés.—Jura de Santa Gadea.—Justicia aragonesa.

Lances de Carnaval.—Lázaro el pastor.—Lealtad de una muger.—Libelo.—Loca de Londres.—Loca fingida.—Lobo marino.—Lo vivo y lo pintado.—Lucrecia Borgia.—Lucio Junio Bruto.—Luisa.—Luis onceno.—Llueven bofetones.

Mac Allan.—Macías.—Madre de Pelayo.—Magdalena.—Makbet.—Mansion del crímen.—Marcela, ó á cuál de los tres.—Marcelino el tapicero.—Margarita de Borgoña.—María Remond.—Marido de la bailarina.—Marido de mi muger.—Marido y el amante.—Marino Faliero.—Massanielo.—Mas vale llegar á tiempo.—Máscara reconciliadora.—Matamuertos y el cruel.—Mateo, ó la hija del Espagnoleto.—Matilde.—Me voy á casar.—Me voy de Madrid.—Médico y huérfana.—Medidas estraordinarias.—Mejor razon la espada.—Memorias del diablo.—Memorias de un coronel.—Memorias de un padre.—Mentir con noble intencion.—Mercader flamenco.—Mi Dios yo.—Mi empleo y mi muger.—Miguel y Cristina.—Mi honra por su vida.—Mi Secretario y yo.—Misterios de Madrid.—Mi tio el jorobado.—Molinera.—Molino de Guadalajara.—Morisca de Alajuar.—Mocedades de Hernan Cortés.—Muérete y verás.—Muger de un artista.—Muger gazmoña.—Muger literata.—Mulato.—Mauregato, ó el feudo de cien doncellas.

Ni el tio ni el sobrino.—Noche toledana.—No ganamos para sustos.—No hay mal que por bien no venga.—No hay humo sin fuego.—No mas mostrador.—No mas muchachos.—No siempre el amor es ciego.—Novia de palo.—Novio y el concierto.

Obrar cual noble aun con celos.—Ocasion por los cabellos.—Odio y amor.—Oliva y el laurel.—Otra casa con dos puertas.—Otro diablo predicador.

Pablo el marino.—Pablo y Paulina.—Paciencia y barajar.—Pacto del hambre.—Padre é hijo.—Padres de la novia.—Padrino á mogicones.—Page.—Palo de ciego.—Pandilla.—Parador de Bailen.—Paria.—Parte del diablo.—Partidos.—Para un traidor un leal.—Partir á tiempo.—Pascual y Carranza.—Pata de cabra.—Pedro Fernandez.—Pelo de la dehesa, primera parte.—Pelo de la dehesa, segunda parte.—Peluquero de antaño.—Pena del Talion.—Perder y cobrar el cetro.—Perla de Barcelona.—Periquito entre ellos.—Perros del monte de San Bernardo.—Pesquisas de Patricio.—Pilluelo de París.—Plan de un drama.—Plan, plan.—Pluma prodigiosa.—Pobre pretendiente.—Poeta y beneficiada.—Polvos de madre Celestina.—Ponchada.—Por él y por mí.—Por no esplicarse.—Por no decir la verdad.—Pozo de los enamorados.—Premio del vencedor.—Prensa libre.—Primera leccion de amor.—Primero yo.—Primeros amores.—Primito.—Príncipe de Viana.—Probar fortuna.—Pro y contra.—Proscripto.—Protestante.—Pruebas de amor conyugal.—Puntapié y un retrato.—Puñal del godo.

Qué dirán.—Qué hombre tan amable.—Quien mas pone pierde mas.—Quiero ser cómica.—Quiero ser cómico.—Quince años despues.

Ramillete y la carta.—Redaccion de un periódico.—Redoma encantada.—República conyugal.—Rey monge.—Rey loco.—Rey se divierte.—Rey y el aventurero.—Reina por fuerza.—Retascon.—Ribera ó la fortuna etc.—Ricardo Darlington.—Rico por fuerza.—Rigor de las desdichas.—Roberto D'Artevelde.—Roberto Dillon.—Rodrigo.—Rosmunda.—Rueda de la fortuna, primera parte.—Rueda de la fortuna, segunda parte.

Saul.—Samuel.—Sancho García.—Santiago el corsario.—Secretario privado.—Segundo año.—Segunda dama duende.—Ser buen padre y ser buen hijo.—Siglo XVIII y siglo XIX.—Simon Bocanegra.—Simpatías.—Sin nombre.—Sitio de Bilbao.—Sociedad de los trece.—Sofronia.—Solaces de un prisionero.—Solitarios.—Soltera, viuda y casada.—Solterona.—Soprano.—Sotillo.—Soto.—Soto mayor.—Stradella.—Shakespeare enamorado.

Tanto vales cuanto tienes.—Tasso.—Teodoro.—Testamento.—Tienda del rey don Sancho.—Tigre de Bengala.—Tio Marcelo.—Tio Tararira.—Todo es farsa en este mundo.—Toma y daca.—Tóo jué groma.—Toros y cañas.—Tran Tran.—Tras él á Flandes.—Travesuras de Juana.—Trenza de sus cabellos.—Tres enemigos del alma.—Trovador.—Tu amor ó la muerte.—Tumba salvada.—Tutora.

Valeria.—¡¡Vaya un par!!—Vellido Dolfos.—Veneciana.—Venganza de un caballero.—Venganza de un pechero.—Ventorrillo de Alfarache.—Ventas de Cárdenas.—Vengar con amor sus celos.—Vicente Paul, ó los espósitos.—Vaso de agua.—Verdad por la mentira.—Verdad vence apariencias.—Vieja del candilejo.—Vigilante.—Viriato.—Virtud en la deshonra.—Visionaria.—Vuelta de Estanislao.

Un alma de artista.—Un año y un dia.—Un artista.—Un desafío.—Un dia de campo.—Un dia de 1823.—Un francés en Cartagena.—Un liberal.—Un ministro.—Un monarca y su privado.—Un novio para la niña.—Un novio á pedir de boca.—Un par de alhajas.—Un paseo á Bedlan.—Un poeta y una muger.—Una onza á terno seco.—Un rebato en Granada.—Un secreto de estado.—Un secreto de familia.—Un tercero en discordia.—Un tio en Indias.—Una aventura de Carlos II.—Una ausencia.—Una boda improvisada.—Una cadena.—Una vieja.—Una de tantas.—Una y no mas.—Una muger generosa.—Una noche en Burgos.—Una retirada á tiempo.—Una reina no conspira.—Un verdadero hombre de bien.—Un cambio de mano.—Un Jesuita.—Un marido como hay muchos.—Un trueno.—Un baile de candil.—Ultima calaverada.—Una perla en el fango.

Zaida.—Zapatero y rey, primera parte.—Zapatero y rey, segunda parte.

## ESTA GALERIA

Consta de mas de 600 producciones, de las que se han formado:

**12** tomos del **teatro antiguo español de Tirso de Molina**, á 160 rs.

**80** idem del **moderno español**, á 20 rs. cada uno.

**40** idem del **estrangero**, á 20 rs. cada uno.

Se vende en Madrid, calle de Jesus y María, n.° 4, cto. principal, en las librerías de CUESTA y RIOS, calle Mayor y de Carretas, y en las provincias en los puntos siguientes:

*Alicante*, Ibarra.—*Almeria*, Alvarez.—*Alcoy*, Marti Roig.—*Algeciras*, Contilló.—*Albacete*, Canovas —*Avila*, Corrales.—*Barcelona*, Piferrer.—*Badajóz*, Viuda de Carrillo.—*Baza*, Calderon.—*Baena*, Fernandez.—*Benavente*, Fidalgo.—*Bilbao*, García.—*Burgos*, Arnaiz y Villanueva.—*Cádiz*, Moraleda.—*Cáceres*, Viuda de Burgos é hijos.—*Carmona*, Moreno.—*Córdoba*, Manté.—*Cuenca*, Mariana.—*Ciudad Real*, Malaguilla.—*Calatayud*, Larraga.—*Coruña*, Perez.—*Cartagena*, Benedicto y Ródenas.—*Castellon*, Gutierrez Otero.—*Carrion*, Fernandez Merino.—*Ceuta*, Molina é Ibañez.—*Ecija*, Ripol.—*Elche*, Ibarra.—*Ferrol*, Tajonera.—*Granada*, Zamora.—*Gijon*, Marina.—*Habana*, Charlain.—*Huelva*, Osorno é hijo.—*Huesca*, Guillen.—*Jaen*, Calle.—*Jerez*, Bueno.—*Játiva*, Belber.—*Leon*, Parcero.—*Lérida*, Rexach.—*Logroño*, Verdejo.—*Lugo*, Pujol.—*Lorca*, Delgado.—*Loja*, Cano y Cerezo.—*Lima*, Calleja.—*Málaga*, Medina, Aguilar, Moya.—*Murcia*, Santamaría.—*Mahon*, Vinen.—*Oviedo*, Alvarez.—*Orense*, Perez.—*Ocaña*, Calvillo.—*Osuna*, Moreti.—*Pamplona*, Ochoa.--*Palencia*, Camazon.--*Palma de Mallorca*, Gelabert.--*Puerto de Santa María*, Valderrama.--*Plasencia*, Pis.--*Pontevedra*, Cu[illegible].--*Ronda*, Moreti y Lombera.--*Requena*, Penen.--*Reus*, Molner.--*Rivadeo*, Fernandez Torres.--*Rioseco*, Pradanos.--*Sevilla*, Hidalgo.--*Santiago*, Calleja y Compañía.--*Salamanca*, Blanco.--*Santander*, Carabantes.--*San Sebastian*, Baroja.--*Soria*, Perez Rioja.--*Santo Domingo de la Calzada*, Regidor.--*San Lucar*, Esper.--*Segovia*, Alonso.--*Santa Cruz de Tenerife*, M. Ramirez.--*Talavera*, Sanchez Castro.--*Tarragona*, Aimat.--*Toledo*, Hernandez.--*Tortosa*, Miró.--*Tolosa*, Lalama.--*Teruel*, Baquedano.--*Valencia*, Navarro.--*Valladolid*, Rodriguez.--*Vitoria*, Echavarría.--*Vigo*, Fernandez Dios.--*Villanueva y Geltru*, Pers y Ricart.--*Ubeda*, Franco y Compañía.--*Zaragoza*, Yagüe y Viuda de Heredia.--*Zamora*, Escobar y Pimentel

En las mismas librerías se venden las obras siguientes:

**Fígaro:** Cuatro tomos en 8.° marquilla con el retrato y biografía, 100 rs.

**Alvarez:** Derecho real, 2 tomos, 40.

**Rossi:** Derecho penal, 2 tomos, 36.

**Astronomía de Aragó:** un tomo, 14.

*Estas tres obras fueron aprobadas por la Direccion general de estudios como útiles á la enseñanza pública.*

**Poesías** de **D. José Zorrilla:** 13 tomos que se espenden sueltos, 220.

—— de **D. José de Espronceda**, con su retrato y biografía: un tomo, 24.

—— de **D. Tomás Rodriguez Rubí:** un tomo, 10.

**Recuerdos y fantasías** por D. José Zorrilla: un tomo, 10.

**La Azucena silvestre** por el mismo, un tomo, 10.

**Ensayos poéticos de D. Juan Eugenio Hartzenbusch:** un tomo, 20.

**Coleccion** de novelas históricas originales españolas, que consta de veinte y nueve el total de tomos, á 8 rs. cada uno.

**El dogma** de los hombres libres: un tomo, 8.

**Respuesta** al dogma de los hombres libres: un tomo, 6.

**Composiciones** del Estudiante: en verso y prosa: un tomo, 12.

**Tauromaquia** de Montes: un tomo, 14.

**Memorias** del principe de la Paz: seis tomos, 70.

**Arte** de declamacion, por Latorre, un folleto